

EL CINE Y SUS FESTIVALES

Para quienes asisten a una manifestación cultural del carácter de un festival cinematográfico, en este caso particular, el de Punta del Este, más que la inquietud por estimar tal o cual película, se les impone el deber de estimar, pulsar y analizar su significado dentro del panorama actual de la cinematografía. Valorar qué es lo que se ha hecho para mejorar el nivel artístico de la producción a través de estos certámenes, si hay alguna película o director cuya obra pueda significar un aporte decisivo para una futura estética cinematográfica; si tal escuela señala con respecto a su obra anterior un cambio radical, o si se afianza cada vez más y logra una madurez de estilo. Todos estos datos son de enorme valor, sobre todo actualmente, cuando se está hablando de una crisis que afecta al séptimo arte.

Sabido es que los premios otorgados por los festivales no han sido siempre acertados o representativos. Si analizamos los de Venecia, que a nuestro juicio continúa siendo la manifestación más seria en su género de cuantas tienen lugar en el mundo, advertimos que hay una evidente falta de relación entre lo que se presentó y lo que fué favorecido con la recompensa oficial en el transcurso de su largo historial.

En efecto, en 1934 fué premiado el film de Robert Flaherty, "El hombre de Arán", que constituye la única excepción a lo que venimos señalando; en 1935 "Ana Karenina", de Clarence Brown, no obstante estar presente una obra como "El Delator", de John Ford; en 1936, "El Emperador de California", de Luis Trenker, obtuvo más votos que "Kermesse Heróica", de Jacques Feyder; en 1937 se prefirió "Carnet de Baile", de Duvivier, a "La Gran Ilusión", de Jean Renoir; en 1938 resultó premiado "Olimpia", de Leni Rifenstahl, en lugar del "Muelle de las Brumas", de Marcel Carne.

En cuanto a la posguerra, en 1947 le fué concedido el premio al film mediocre de Stekly, "Sirena" —estando presentes: "Dies Irae", de Dreyer y "El Diablo y la Dama", de Claude

Autant-Lara—, en 1949 "Hamlet", y en 1949 "Manon", aunque muchos reconocieron que eran superiores "El Triunfador" y "The Quiet One". También debemos señalar que muchas obras importantes del cine no han siquiera conocido Venecia.

En cambio, en Punta del Este no ha habido jurado ni premios oficiales, a pesar de estar previsto por el Reglamento. Pero los críticos uruguayos resolvieron crear uno y la Asociación, organismo que los agrupa, nombró un jurado de nueve personas, que aunque no ejercen la crítica activa en la prensa diaria, están vinculados a las radios, semanarios, cine clubs, etc. Su fallo al consagrar a "Umberto D", de De Sica, como la mejor película, es de por sí muy significativo, y constituye un galardón inestimable que a la par de hablar a las claras de la capacidad de sus miembros y de la inmejorable situación en que se encuentra el Uruguay para poder discernir sin presiones de ninguna naturaleza y con plena independencia, puede ser un ejemplo para el futuro.

Las condiciones inmejorables en que se encontraba Italia para desarrollar su producción artística, parecen haber menguado. Según algunos ello sería como consecuencia de haber desaparecido la libertad que existía antes para tratar ciertos temas; otros lo atribuyen a una crisis que enfrenta el neorealismo.

En efecto el cine italiano estuvo representado en el último festival de Venecia, con solo tres films, cosa que asombró incluso a los entendidos. Ellos fueron: "La città si difende", de Pietro Germi, "Parigi è sempre Parigi", de Luciano Emmer, y "Ombre sul Canal Grande", de Claudio Pellegrini, lo que motivó las más violentas críticas. Se objetaba especialmente el poco cuidado demostrado en presentar al Festival una selección de calidad. Lamentábase, asimismo, el haber perdido la ocasión de presentar "Umberto D", "Due soldi di speranza", de Castellani, "Achtung Banditi", de Lizzani, "Bellissima" de Luchino Visconti, "Camicie Rosse", de Alessandrini, etc. También se decía, que se abusaba de la improvisación y no se pensaba en el futuro. Algo de eso es cierto, aunque en Punta del Este los italianos pudieron subsanar esta situación, en cierta medida, debido a que aquí no existe un Comité previo de selección; esta circunstancia les permitió presentar para bien de todos nosotros, y casi a último momento, el hermoso film de Luciano Emmer "Ragazze di Piazza di Spagna". El film era traído por el propio director, pero éste debió interrumpir el viaje, hecho que nos privó de contar con esta personalidad tan descollante

y conocida sólo a través de una serie de documentales realizados en colaboración con Enrico Gras, radicado actualmente en nuestro país.

Aún están muy frescas las polémicas que se suscitaron en Italia con respecto al film de Pietro Germi, "Il cammino della speranza", de la que nos hacemos eco por haber asistido a su exhibición en Punta del Este, donde fué presentado fuera de programa.

En Italia existe un Comité Técnico que concede a los films italianos un beneficio equivalente al 10 % de las entradas brutas durante los cuatro primeros años. Tienen derecho a este beneficio todos los films nacionales, cualesquiera sean sus valores. Pero como la solución no está en producir muchos films buenos y malos, le fueron conferidas nuevas atribuciones, por cierto algo más delicadas. Se concede un segundo beneficio del 8 %, a todos aquellos films juzgados merecedores por sus valores "artísticos y culturales", y es justamente esto lo que le fué negado al film de Pietro Germi.¹

Nosotros, que hemos podido apreciar los valores del film en cuanto a dirección, fotografía e interpretación, tenemos nuestras dudas sobre la probidad intelectual de sus miembros, simples funcionarios cuya labor principal es cuidar los dineros del estado y tener que emitir fallos sobre cuestiones artísticas. Y en ello reside precisamente el mal de este Comité.

¡Cuántas cuestiones de orden pseudo artístico han de influir en sus fallos! El cine que se ha querido llamar en Italia y en el resto del mundo neo-realista, no agrada, al parecer, a muchos. Se lo respeta por que ha abierto a Italia las puertas de los mercados extranjeros. Desgraciadamente esta situación en la que intervienen tantos intereses creados, es un poco el reflejo de la situación actual del cine, y que aflora en todos lados.

Francia que había asombrado en la *XI Mostra di Venezia*, presentando: "Justice est faite", de Cayatte; "Dieu a Besoin des Hommes", de Delannoy; "La Ronde", de Ophüls, y "Rendez-vous avec la chance", de Reinert, y que el año pasado obtuvo premios con "El Diario de un Cura de Campaña", de Robert Bresson y "The River", de Renoir, realizado en la

¹ Sin duda que ello obedeció a razones políticas, por la forma cruda en que el film describe las condiciones de trabajo en Italia. Cuando ya su fama se había extendido por toda la Península, le fué concedido el *Premio della Presidenza del Consiglio*, al mejor film italiano presentado en el último festival de Venecia; el "Nastro di Argento", 1951, del *Sindacato Nazionale Giornalisti Cinematografici Italiani* y el premio Selznick.

India, ha salido del paso enviando a Punta del Este, 6 films, por cierto no muy representativos, exceptuando el último de Jacques Becker, "Edouard et Caroline", que de todos modos resulta inferior a otras de sus obras. Debemos, en cambio, señalar que la presencia de este director francés en el Festival fué una de las notas de mayor relieve. Becker demostró estar dotado de una aguda sensibilidad artística. También constituyó una nota fuera de lo común el último film de Duvivier, "Bajo el cielo de París", que algún día la crítica contemplará con mayor respeto.

Lo que decimos con respecto a lo poco representativo de algunas selecciones es en parte producto de la dispersión lógica que se produce debido a la gran cantidad de festivales.

La crisis que se viene observando en el cine americano se hizo de nuevo presente en Punta del Este. La calidad de las películas presentadas fué tan baja que hasta el propio jefe de la Delegación, señor Phil Reisman, no tuvo inconvenientes en reconocerlo. Antes del Festival se les envió un telegrama invitándolos a que hicieran llegar obras como: "A place in the Sun" de George Stevens, sobre una novela de Dreiser; "A streetcar Named Desire", de Elia Kazan, sobre la pieza teatral de Tennessee Williams; "American in Paris", de Vicente Minelli, con Gene Kelly de protagonista, sobre música de Gershwin, y "The Red Badge of Courage", de John Huston, sobre una novela de Stephn Crane, películas que han sido muy elogiadas por la crítica. Pero llegamos al final del Festival, sin poder ver ninguno de estos títulos. En cambio soportamos una serie de malas películas, destacándose solamente con muchas reservas "The well", "El pozo de la Angustia", dirigida por Leo Popkin y Russel Rouse.

Todo esto nos obliga a pensar seriamente sobre el valor intrínseco de los festivales y su futuro inmediato. Indudablemente, que nosotros, en nuestra calidad de americanos, hemos sido los más favorecidos. La distancia con Europa y las trabas que actualmente impiden la exhibición en nuestro país de buenas películas fueron compensadas y es así como hemos podido ver obras de la calidad de "Rashomon", japonesa, dirigida por Kurosawa, y que obtuviera el año pasado el gran premio de Venecia, junto con "Fröken Julie", sueca, de Alf Sjöber, basada en la obra teatral homónima de Strindberg y premio "ex-aequo" con "Miracolo a Milano", de De Sica, en Cannes.

De todos modos se podrá mejorar el balance de estas manifestaciones cuando se efectúen congresos con la participación

de estetas y teóricos de renombre, sin la presencia de "divos", y donde se traten problemas fundamentales y se supere el snobismo que asfixia estas muestras internacionales, circunscriptas en la actualidad a reuniones sociales donde lo artístico es secundario.

Pero si queda un saldo positivo se lo debemos a Suecia, por la calidad de las 4 películas de su selección, que serán motivo de otro artículo y al estreno mundial de "Umberto D", obra que analizaremos más ampliamente en otra oportunidad. De "Umberto D" diremos que con ella De Sica se acerca a la cúspide de un estilo que tuvo su génesis en "Los niños nos miran", (1943), en donde se hacía eco por primera vez de aspectos totalmente nuevos e inusitados para el cine, mediante los cuales ahondaba intensamente en la psicología de los personajes. Sobre esta película es difícil transmitir algo a quien no la ha visto, puesto que la sencillez de su argumento escapa a la simple anécdota, debiendo el espectador en cada caso hacer su propia interpretación. Expresada en términos desacostumbrados en el cine, nos hace vivir las angustias de su personaje y logra comunicarnos su soledad con una encomiable sencillez de estilo.

En verdad que cuando la crítica internacional se explye sobre la misma, después de su estreno en Italia, y el resto del mundo, (puesto que no debemos omitir que por tratarse de una "première" de tal naturaleza, se hizo muy difícil la labor de los críticos uruguayos), todos estarán acordes en manifestar que esta obra señala una etapa en la historia del cine, no tanto por sus valores estéticos o de sintaxis cinematográfica, sino de rigor de objetividad y desarrollo argumental, que bien pueden marcar un camino. Y en este sentido, se destaca ampliamente sobre el resto de lo presentado en este II Festival Internacional de Punta del Este.

ALDO L. PERSANO

A continuación transcribimos íntegramente la lista de las películas presentadas:

Films de largo metraje:

Alemania: Des doppelte Lottchen; Sündige Grenze; Die Dritte von Rechts.

Brasil: Angela; Meu destino é pecar.

E.E.U.U.: The blue well; My forbidden past; Payment on demand; I want you; Louisiana Story (fuera de selección).

Francia: Sous le ciel de París; La nuit est mon royaume; Edouard et Caroline; L'amour madame; Garçon Sauvage (fuera de selección); Barbe-bleu; Gibier de potence (fuera de selección); Un gran Patrón.

Inglaterra: A Christmas Carol; Ivory hunter; Outcast of the islands.

Italia: Ultimo incontra (fuera de selección); Umberto D; Gardie e Ladri; Bellissima; Il cammino della speranza (fuera de selección); Cameriera bella presenza offresi (fuera de selección); Ragazze di piazza di Spagna.

Japón: Yukiwari-so; Rasha-mon; Oh-Edo gonin otoko.

México: El siete-machos.

Suecia: Hon dansade en somnar; Medan staden sover; Fröken Julie; Sommarlek.

Suiza: Die vier im jeep (presentación extraoficial).

Films de corto metraje:

Alemania: Inselfahrt; Gottesmutter.

Brasil: Santuario; A morte de Tiú.

E.E.U.U.: Nature's half acre; Let's go to the movies; History brought to life Screen actors; The screen director; Moments in music; The screen writer; Land of the trembling earth.

Francia: Bourdelle; Le troubadour de la joie; Avignon, bastion de la Provence; La cité aux trésors; Actualités françaises; Jeux de mains; Génissiat; L'or du Rhone; Guernica.

Inglaterra: Caribe; The magic canvas; Science in the orchestra; Bridge of time; River of steel.

Italia: ;Signori, chi é di scena?; Quando le pleiadi tramontano; A Piazza Navona; Cristo in Cina; Cristo tra i primitivi; Le biccherne di siena; Telecomunicazioni intercontinentali italiane; Campioni della corsa; Legni sulla neve.

Japón: Kumo no ito; Suecia; Taget; Ett horn i norr; Vinden och Floden.